



Extensión vida útil Lomas Bayas:

Continuidad **operacional**

El proyecto de Continuidad Operacional de Lomas Bayas tiene por objetivo extender la vida útil de la operación mediante ajustes en la tasa de movimiento de material y la optimización de infraestructuras existentes en mina y planta. Por Paula Chapple

Con la visión de consolidar a Lomas Bayas como un referente en minería de baja ley, destacando no solo por eficiencia productiva, sino por un compromiso con la seguridad, la inclusión, la innovación y el respeto ambiental, la empresa minera apuesta a posicionarse como un modelo ejemplar de minería sostenible. Nuestra estrategia se centra en seguridad, disciplina operativa, gestión ambiental responsable, fortalecimiento del capital humano e innovación, siempre generando valor sostenible para nuestros trabajadores, comunidades y accionistas”, señaló (en agosto pasado) a revista Nueva Minería y Energía su gerente general, Jorge Sáenz-Diez,

responsable de liderar esta nueva etapa de la compañía, propiedad de Glencore.

En la oportunidad el ejecutivo declaró que “nos encontramos en una etapa crítica de evaluación continua para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de la operación. Aunque trabajamos con una ley de cobre muy baja (0,23%), optimizamos cada proceso y fomentamos innovaciones y mejoras que extienden la vida útil de nuestros recursos. La renovación de nuestra flota de transporte, la adquisición de nuevos equipos de carguío y auxiliares, junto con la inversión en nuevas áreas de lixiviación, reflejan nuestro compromiso real con el crecimiento de Lomas Bayas”.

CONTINUIDAD OPERACIONAL

El proyecto de Continuidad Operacional de Lomas Bayas tiene por objetivo extender la vida útil de la operación mediante ajustes en la tasa de movimiento de material y la optimización de infraestructuras existentes en mina y planta, manteniendo los niveles productivos dentro de los márgenes ambientalmente autorizados. La continuidad operacional de la compañía tiene nombre propio: Fase 12. Este proyecto integral, que se desarrolla en paralelo a la actual Fase 11, garantizará el suministro continuo de mineral a la planta entre 2027 y 2030. Con una inversión que supera los US\$30 millones y la remoción de 114 millones de toneladas de material, “la Fase 12 no es solo una expansión del rajo; es un conjunto de obras que aseguran la continuidad productiva de la compañía. Es el futuro; nos dará sostenibilidad por los próximos diez a doce años.”, destaca Marcelo Navarrete, gerente de minería.

PRE-STRIPPING

Los trabajos de pre-stripping se ejecutan dentro de los plazos y costos proyectados. Actualmente, la empresa EPSA lidera el movimiento inicial de tierra -2,5 millones de toneladas- y la habilitación de caminos. El hito clave llegará en el segundo semestre de 2026, cuando los equipos propios de Lomas Bayas tomen el relevo para integrar la nueva fase al rajo Lomas 1. “Vamos en línea con la Carta Gantt y el presupuesto, y lo más importante: cero incidentes y cero accidentes en faena e instalaciones”, indica Marcelo Muñoz, ingeniero senior de terreno de operaciones mina.

NUEVA INFRAESTRUCTURA

La Fase 12 también contempla la construcción de dos nuevos estanques de ácido, con una capacidad total de 2.600 m³ y un avance actual del 65%. Esta infraestructura es crítica para liberar los sectores de expansión e incorpora tecnología de control de última generación.

“Insertamos tecnología que permitirá trasvasiar dos camiones simultáneamente de forma remota, integrándonos al sistema operativo central de Lomas Bayas”, señala Fernando Monsalve, ingeniero senior de proyectos.

PLATAFORMA DE DESARROLLO

Más allá del impacto productivo, la Fase 12 representa una oportunidad concreta de desarrollo profesional y crecimiento regional de una industria en transformación. “Consolida nuestra continuidad operativa con lo cual pasamos a ser un actor destacado en la producción nacional de cobre. Es además una oportunidad de desarrollo para las nuevas generaciones de profesionales que quieren ser protagonistas de la minería del futuro”, sostiene Pablo Cifuentes, superintendente de ejecución de proyectos.



Jorge Sáenz-Diez,
gerente general de Lomas Bayas.

Foto: Lomas Bayas

Uso de agua

La sostenibilidad es un valor para Glencore y Lomas Bayas. Además de cumplir con estándares estrictos, “buscamos generar un impacto positivo directo en las comunidades de Antofagasta, Baquedano, Sierra Gorda y Calama”, sostiene Jorge Sáenz-Diez. Es así como uno de los grandes desafíos es avanzar hacia el uso de agua no continental, con la implementación pionera en Chile del reúso de aguas servidas tratadas. Este proyecto, gracias al acuerdo con Econssa, reducirá el consumo de agua dulce y establecerá un estándar para la minería en regiones áridas. Asimismo, “promovemos la economía circular redefiniendo nuestros residuos: valorizamos neumáticos, reciclamos materiales y transformamos procesos en ciclos cerrados, lo que nos permitió recientemente obtener certificaciones de Michelin y Bridgestone por la gestión sostenible de neumáticos, un reconocimiento a nuestra auténtica responsabilidad con el cuidado del medio ambiente”, complementa el ejecutivo.



Foto: Lomas Bayas